VIII° del TIEMPO ORDINARIO



"Limpia primero tu ojo"

La serena conciencia de la propia debilidad, de los propios errores es el primer paso para la delicada tarea de corregirnos y acompañarnos.

Dame, Señor, mirada lúcida y limpia sobre mi verdad. Haz rebosar mi corazón de ternura.